

El
cristiano
y la **Mayordomía**

Regocijándose
en Su
abundancia,
compartiendo
Sus recursos

GRADO 8

Bill Bright

El cristiano y la Mayordomía

© 2010 Campus Crusade for Christ International (CCCI) y Bright Media Foundation (BMF).

Originally published in English as *The Christian and Giving* ©1994-2010 CCCI and BMF. Ninguna parte de este pamfleto debera ser reproducido sin autorizacion por escrita de CCCI, BMF. No para distribución commercial.

ISBN: 1-56063-657-2

Citas biblicas tomadas de
Reina Valera, (RV) revision 1960
©Sociedades Biblicas Unidas
Usada con permiso

Contenido

Reconocimientos.....	4
Una palabra personal.....	5
Lo que este estudio hará por usted.....	7
Cómo usar este estudio	9
Regocijándose en Su abundancia, compartiendo sus recursos con otros	12

LECCIONES

1 ❖ Dios es el dueño de todo	21
2 ❖ Ejemplos de perfecta mayordomía.....	26
3 ❖ La mayordomía de nuestro tiempo.....	32
4 ❖ La mayordomía de nuestros cuerpos.....	38
5 ❖ La mayordomía de nuestros dones y talentos ...	47
6 ❖ La mayordomía de nuestras posesiones	52
7 ❖ Confiando en Dios respecto de nuestras finanzas	59
8 ❖ Rindiéndole cuentas a Dios	65
9 ❖ Resumen	72
Dando al máximo, mediante el principio del Dominio Propio	74
Recursos que le ayudarán a ser un mayordomo fiel	78



Reconocimientos

La serie, *Los Diez Grados Básicos Del Desarrollo Cristiano*, surgió como producto de la necesidad. Cuando el ministerio de Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo comenzó a extenderse rápidamente y a ser conocido en universidades a través de América, miles de estudiantes comprometieron sus vidas con Jesucristo, varios cientos de ellos en una sola universidad, por lo cual, el seguimiento individual para todos aquellos nuevos convertidos era virtualmente imposible. ¿Quién podía ayudarles a crecer en la nueva fe que habían encontrado?

La preparación de una serie de estudios bíblicos diseñada para nuevos cristianos se convirtió en asunto de primera necesidad. Debería ser un estudio que pudiera estimular, tanto a personas individuales como a grupos, a explorar las profundas riquezas de la Palabra de Dios. Aunque ya existían algunos excelentes estudios, sentimos la particular necesidad de producir un nuevo material, especialmente para estos estudiantes universitarios.

En 1955, pedí a algunos de mis asociados que me apoyaran en la preparación de un material de estudio bíblico que pudiera estimular, tanto el compromiso evangelístico, como el crecimiento cristiano en el nuevo creyente. La contribución hecha por los miembros de la directiva de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, fue especialmente significativa debido a su contacto continuo con los estudiantes al llevarlos a Cristo y por las reuniones regulares que mantenían con ellos para discipularlos. Por lo tanto, *Los Diez Grados Básicos Del Desarrollo Cristiano* son el fruto de nuestra labor combinada.

Desde este modesto comienzo, otros miembros de nuestro cuerpo de coordinadores han contribuido generosamente. En una ocasión, por ejemplo, me encontré participando en una sesión de investigación y redacción con algunos de nuestros coordinadores, todos egresados de seminarios, unos de ellos con alguna especialización, y uno con un doctorado en teología. Aun más importante era el hecho de que todos estaban activamente comprometidos en “ganar, edificar, y enviar hombres” para cumplir con la causa de Cristo.

Para esta última edición en idioma castellano, quiero agradecer al Ministerio Hispano de nuestra organización y a nuestra oficina Continental para América Latina, cuyo personal preparó cuidadosamente esta versión para el mundo de habla española.

Una palabra personal

María Elena era una misionera que recién había retornado a los Estados Unidos dentro de una visita programada a su casa. Pronto se enteró que el hijo de uno de sus vecinos había sufrido graves lesiones.

María Elena hizo oración a Dios y le dijo: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Ella sintió la convicción de parte del Señor para que ayudara a sus vecinos con algún dinero. Al revisar su cuenta bancaria se enteró que apenas tenía un poco más de \$200.

“Señor, ¿qué tal si doy \$25?” le dijo, pues consideró que con los restantes \$175 podía sobrevivir el resto del mes. Sin embargo, sintió que el Señor le decía: “No, yo quiero que des \$100.

Al seguir orando no sentía paz cuando intentaba dar menos de \$100. Finalmente, hizo un cheque y a la vez una oración, “Ahora he hecho lo que Tú dijiste, de modo que Tú eres responsable de mis necesidades”.

Con un sentimiento de gozo y expectativa, María Elena tomó el cheque y cruzó la calle. Su acción de compartir animó mucho a la familia necesitada, y Dios milagrosamente proveyó para sus necesidades.

Dos días después le llegó por correo un cheque de \$100. Tres días después una mujer le extendió otro cheque por \$200, algo que esa persona había querido darle a Marilyn hacía mucho tiempo.

Cinco días después de haber hecho aquel primer cheque, María Elena había recibido de fuentes inesperadas un total de \$500.



María Elena descubrió uno de los grandes privilegios y bendiciones de la vida cristiana: la maravillosa aventura de dar por fe.

El cristiano promedio desconoce el principio básico de dar por fe que yo deseo compartirle en este estudio. Muchos creyentes sinceros son engañados por enseñanzas populares sobre las finanzas que les conducen a pretender manipular y sobornar a Dios. Sin embargo, la Palabra de Dios nos da promesas de bendiciones abundantes si compartimos lo que El nos ha dado.

Podría hablarle acerca de muchos otros milagros de la maravillosa provisión de Dios. No dudo que usted los haya experimentado en su vida, en su hogar, en su familia y en su iglesia. Nunca podremos superar a Dios en generosidad, ya sea respecto de darle tiempo, finanzas, o la dedicación de nuestras habilidades. Nuestra recompensa inmerecida es que tenemos un Padre que se deleita en darle lo mejor a sus hijos.

¿Le gustaría conocer y experimentar la gozosa experiencia de dar por fe?

La preparación es esencial para nuestro viaje. Si usted planea ir de viaje a los rápidos del río Amazonas, necesita preparar su equipo y empacar su comida y efectos personales para el viaje. Más importante aún, usted debe seleccionar un guía que conozca las corrientes y que pueda resolver las emergencias y posibles accidentes.

El mejor Guía para nuestra aventura cristiana de dar es Dios mismo y Su Palabra. En los cincuenta años que tengo de caminar con el Señor, he aprendido muchas cosas acerca de Sus promesas y de Su fidelidad. He aprendido a creer en Dios más que en mí mismo o en cualquier institución. He conocido a algunos de los más ricos y poderosos hombres del mundo. También he observado a muchos individuos amasar fortunas y también he visto como las han perdido en dificultades financieras. Aquéllos que dan desde una perspectiva bíblica, están capacitados para *desenvolverse en la prosperidad con humildad y en la pobreza, sin fatiga ni desánimo.*

He preparado este estudio bíblico para ayudarle a entender los principios de dar. Lo insto a que en oración y con cuidado siga los principios sugeridos en este Grado. Ponga a la disposición de Dios cada faceta de su vida, su tiempo, sus talentos y sus recursos materiales. Le aseguro, basado en la autoridad e integridad de Dios y en las promesas de su santa e infalible Palabra, que usted se gozará en la milagrosa y emocionante aventura de dar.



Lo que este estudio hará por usted

Dios ha establecido principios para dar de nuestro tiempo, talentos y recursos, de manera que no solo disfrutemos de Su abundancia, sino que invirtamos generosa y estratégicamente para ayudar al cumplimiento de la Gran Comisión. Todo lo que tenemos lo recibimos por la gracia de Dios, y El ha puesto en nuestras manos la responsabilidad de administrarlo. Sin embargo, el administrar lo que Dios nos ha dado requiere que comprendamos nuestro papel en Su economía. No debemos operar a ciegas ni ignorantemente. He preparado este estudio para ayudarle a entrar en estas bendiciones. Usted será beneficiado por esta lección en tres maneras:

Primero, *aprendiendo los principios bíblicos del dar*. El seguir estos principios, lo capacitará para que disfrute en su propia vida las bendiciones prometidas por Dios. El ignorar estos principios es invitar al desastre. La persona que desobedece a Dios en dar, no puede caminar en la plenitud y en el poder del Espíritu Santo. Tampoco puede conocer el pleno gozo ni la paz del Señor en su corazón.

Segundo, *comprendiendo por qué es tan importante obedecer a Dios a través del acto de dar*. Usted conocerá Sus demandas en todos los aspectos de su vida, tanto espirituales como materiales, y descubrirá cómo al sembrar generosamente de sus recursos, cosechará abundantes recompensas.

Tercero, *aprendiendo cómo el principio de dar se aplica a su tiempo, talentos, y condición física, tanto como a sus posesiones materiales*.



Usted aprenderá cómo reconocer sus habilidades naturales y sus dones espirituales.

Con todas las tareas de su vida requiriéndole más y más tiempo, usted descubrirá como equilibrar sus responsabilidades para cumplir con sus tareas materiales y espirituales. Aprenderá como reconocer sus habilidades naturales y sus dones espirituales, y cómo puede usarlos para la gloria de Dios. Verá la importancia de cuidar su cuerpo.

Fundamentos para la fe

Grado 8. El Cristiano y la Mayordomía es sólo una parte de la serie llamada Los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano. Esta es una serie de estudio sistemático diseñada para proveerle un cimiento seguro para su fe. Cientos de miles de personas han sido beneficiadas por esta serie de estudios bíblicos durante los casi 40 años desde que fuera publicada por primera vez en su forma original.

Cuando usted termine el Grado 8, lo animo a que continúe con el resto de los grados hasta completar la serie.

Si usted es un nuevo cristiano, los *Diez Grados Básicos* lo relacionarán con las doctrinas fundamentales de la fe cristiana. Al aplicar los principios que usted aprenda, crecerá espiritualmente y encontrará solución a los problemas que enfrentará como nuevo creyente.

Si usted es un cristiano maduro, descubrirá las herramientas que necesita para ayudar a otros a que reciban a Cristo y crezcan en su fe. Su propia dedicación al Señor se afirmará, y descubrirá cómo desarrollar un plan de estudio y una vida devocional efectivos.

La serie incluye un libro para el estudio introductorio y uno para cada uno de los Diez Grados Básicos. Estas guías de estudio están relacionadas con el *Manual del Maestro de los Diez Grados Básicos* que ha sido ampliado y actualizado para esta edición.

Cada grado descubre una faceta diferente de la vida y la verdad cristianas, y también contiene lecciones para estudio que pueden ser utilizadas durante su tiempo de meditación o en ambiente de grupos.

Lo animo a que realice el estudio del Grado 8 con una mente abierta y receptiva. Mientras lee, ore a Dios para que le muestre cómo aplicar los principios que usted aprenda a su propia situación cotidiana, y experimentará la emocionante aventura de dar por fe.

Cómo usar este estudio

En la página 12 de este Grado Básico, encontrará el artículo introductorio, "Regocijándose en Su Abundancia, Compartiendo Sus Recursos Con Otros". El artículo le dará una clara perspectiva sobre nuestro propósito para vivir como cristianos: "No estamos supuestos solamente a disfrutar la buena vida; estamos aquí como siervos de Dios para invertir nuestro tiempo, talentos, y nuestras posesiones para "buscar y salvar" lo que se había perdido. Esta es la razón por la cual nuestro Salvador vino hace 2000 años, y lo que El ordenó hacer a sus seguidores generación tras generación, hasta su regreso (San Marcos 16:15; San Mateo 28:19). Lea el artículo cuidadosamente antes de empezar la lección 1. Repáselo en actitud de oración durante su estudio.

Este Grado contiene seis lecciones, más un resumen o repaso. Cada lección está dividida en dos secciones: el estudio bíblico y la aplicación práctica. Empiece por considerar el objetivo de la lección que está estudiando. El objetivo establece la meta principal de su estudio. Mantenga esto presente mientras estudia el resto de la lección.

Tome el tiempo necesario para memorizar los versículos bíblicos indicados. Aprenda cada versículo escribiéndolo en una pequeña tarjeta que pueda llevar consigo. Usted puede comprar estas tarjetas en cualquier librería o venta de artículos de oficina, o hacerlas usted mismo. Revise diariamente los versículos que ha memorizado.



Su más importante objetivo es encontrarse con Dios en una manera amorosa y personal.

Nuestro Señor Jesucristo nos ha ordenado que aprendamos su Palabra. Proverbios 7:1-3 nos recuerda:

Hijo mío, guarda mis razones, y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás, y mi ley como las niñas de tus ojos. Lígalos a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón.

Al meditar en los versículos memorizados y apropiar las promesas de Dios, usted experimentará el gozo, la victoria, y el poder que la Palabra de Dios le brinda en su andar cristiano. Una vez que haya terminado todos los estudios de la serie, estará en capacidad de desarrollar su propio estudio bíblico, y continuar con un método sistemático para la memorización de la Palabra de Dios.

Cómo estudiar las lecciones

La lectura esporádica de la Biblia pone al descubierto hechos espirituales de fácil comprensión. Sin embargo, para entender las verdades profundas se requiere estudio. Con frecuencia la diferencia entre leer y estudiar es el uso de un cuaderno de notas y un lápiz.

Cada lección de esta serie cubre un importante tema y le da la oportunidad de anotar sus respuestas a las preguntas. Dedique un mínimo de treinta minutos diarios, preferiblemente en la mañana, al estudio bíblico, la meditación y la oración.

Recuerde, el objetivo primordial y el beneficio de un tiempo de meditación o de estudio bíblico, no son el adquirir conocimiento o almacenar información bíblica, sino el encontrarse con Dios en una manera amorosa y personal.

A continuación encontrará, algunas sugerencias que le ayudarán en su tiempo de estudio.

- ◆ Dedique un tiempo y lugar específicos para trabajar con estos estudios. Haga una cita con Dios y cúmplala.
- ◆ Use un lápiz o una pluma, su Biblia, y un cuaderno de notas.
- ◆ Comience con una oración, invocando la presencia, la bendición, y la sabiduría de Dios.
- ◆ Medite en el objetivo de la lección para determinar de qué manera se ajusta a sus circunstancias.
- ◆ Memorice los versículos sugeridos.

- ◆ Proceda al estudio bíblico, confiando en que Dios lo instruirá a través del mismo. Ore y espere que Dios se haga presente con usted. Trabaje cuidadosamente, leyendo los pasajes de la Biblia, meditando detenidamente en las preguntas. Conteste cada una lo más completamente posible.
- ◆ Cuando llegue a la sección “APLICACION PRACTICA”, conteste las preguntas con sinceridad y empiece a aplicarlas a su propia vida.
- ◆ En actitud de oración, lea toda la lección una vez más y evalúe sus respuestas de la sección “APLICACION PRACTICA”. ¿Deben ser cambiadas las respuestas, o quizás refinarlas?
- ◆ Revise los versículos para memorizar.
- ◆ Considere una vez más el objetivo y determine si ha sido alcanzado. Si no, ¿qué es lo que usted debe hacer?
- ◆ Concluya con una oración de agradecimiento, y pida a Dios que le ayude a crecer espiritualmente en aquellas áreas que El le haya revelado específicamente.
- ◆ Cuando termine las seis primeras lecciones de este grado, invierta tiempo adicional en repasarlas para asegurarse de que ha entendido perfectamente cada lección.
- ◆ Si necesita estudiar un poco más este grado, pida a Dios sabiduría de nuevo y repase la lección que necesite ser reforzada, repitiendo el procedimiento hasta que la entienda y pueda aplicar las verdades a su propia vida.

Estos estudios no se han preparado con el propósito de desarrollar exhaustivamente los grandes temas de la fe cristiana. Sin embargo, un estudio cuidadoso del material, le dará, con la ayuda de Dios, una comprensión aceptable de cómo puede usted conocer y aplicar el plan de Dios a su vida. Las verdades espirituales contenidas aquí, le ayudarán a encontrarse con el Señor Jesucristo de manera íntima y descubrirá la vida plena y abundante que Cristo ha prometido (San Juan 10:10).

No se apresure en el estudio de las lecciones. Dedique suficiente tiempo para pensar en las preguntas. Medite en ellas. Absorba las verdades planteadas y haga de la aplicación una parte de su vida.

Déle a Dios la oportunidad de hablarle, y permita que el Espíritu Santo le enseñe. Al dedicar tiempo al Señor, orando y estudiando y al confiar en El y obedecerle, experimentará el extraordinario gozo de Su presencia (San Juan 14:21).

Regocijándose en Su abundancia, compartiendo sus recursos con otros

Arthur DeMoss fue uno de mis mejores amigos y por muchos años miembro de la junta directiva de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo Internacional. Fue un bendecido y piadoso hombre de negocios. El creó uno de los negocios más exitosos dentro de su especialidad en Estados Unidos, y en el proceso amasó una fortuna estimada más o menos en mil quinientos millones de dólares. Repentinamente, durante una recesión económica, perdió 360 millones de dólares en sólo cuatro meses, o sea un promedio de tres millones diarios, más de lo que cualquier otro hombre hubiera perdido previamente en tan corto tiempo.

Cualquiera podría haber pensado que eso sería suficiente para destrozarlo y obligarlo a cortar sus donativos a causas cristianas. En lugar de eso, él las incrementó. Cuando lo vi durante este tiempo, Art estaba gozoso en el Señor.

“El Señor me dio todo lo que tengo” me explicó, “y todo le pertenece a El, y si El quiere quitármelo todo, es asunto de El. Yo no pierdo mi sueño por eso, y además sigo teniendo una familia maravillosa. Haré todo lo que Dios quiere que yo haga. Si El me quita todo lo que me ha dado y me llama para ir a servirlo al campo misionero, estoy listo para ir. Lo único que El necesita hacer es decírmelo”.

Art puso su confianza completamente en el Señor y no en su fortuna. Dios honró su fe y obediencia, y finalmente le restauró todo lo que



Dios es el dueño de todo lo que poseemos y la única fuente de todos nuestros recursos.

había perdido y mucho más. Art está ahora en la presencia del Señor, pero su fortuna sigue utilizándose para la gloria de Dios.

La historia de este hombre ilustra un principio asombrosamente liberador: Si utilizamos fielmente todo lo que Dios nos entrega, y si reconocemos siempre que El es el dueño de cada cosa en nuestra vida, cualquier pérdida material simplemente representa Su decisión de dirigir en otra forma la administración de esas posesiones.

Este concepto nos quita la terrible pena asociada con perder lo que consideramos nuestro, ya que de hecho no es nuestro. En tiempos de tragedia, Dios nunca nos abandona, El suplente todas nuestras necesidades. Nuestro deber es confiar completamente en El.

Cuando Dios nos confía sus bendiciones, nos pone como “administradores” sobre ellas. Un muchacho lo explicó muy bien cuando respondió a la pregunta sobre el significado de “mayordomía”. “Eso significa que la vida es como un barco de carga, con muchas cosas para repartir en su trayecto a mucha gente y en muchos lugares” dijo. “Dios es el propietario, y yo soy el capitán de esa nave, y El me hace responsable de la distribución”.

En el Nuevo Testamento, hay dos palabras diferentes que describen la mayordomía. Una enfatiza el cuidado de los niños y la administración de todo lo del dueño de la casa. La otra, enfatiza el papel que desempeña el administrador sobre una propiedad. En los dos casos, un mayordomo cuida la propiedad y los intereses de otra persona.

Dios es el dueño de todo lo que poseemos y la fuente de todo lo que necesitamos. El nos ha puesto como mayordomos sobre esos tesoros. Este principio se aplica no sólo a nuestros recursos financieros, sino a todo lo que poseemos, incluyendo nuestro tiempo, talentos, y todo lo que somos.

No debemos menospreciar la importancia de esta gran verdad. La mayordomía de todo lo que Dios nos confía en la vida es fundamental para poder dar. El ha puesto en nuestras manos la administración de una parte de todo lo que El posee. El, como nuestro supremo Señor nos hace responsables de cuán correctamente administramos lo que El ha puesto bajo nuestro cuidado (San Mateo 25:14-30; Romanos 14:12).

El hecho de dar por fe es un emocionante privilegio. Cuando usted honra y alaba a Dios a través de su compromiso y obediencia para administrar, El lo colma de gozo. El transforma el hecho de que usted da en una emocionante aventura en su vida cristiana.

He descubierto y quiero compartir con usted siete principios que usted puede aplicar a su vida para recibir abundantes bendiciones de Dios a través de una fiel mayordomía.

Primero, *todo lo que usted "posee" le pertenece a Dios*. Todo lo que tenemos, lo poseemos por la gracia y el don de Dios. Todo le pertenece a El. El salmista dice "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan" (Salmo 24:1). La mayordomía delegada por Dios es eterna y no cambia. El nunca ha cedido este derecho y jamás lo hará.

Dios nos ha entregado una cantidad de tiempo, un juego singular de talentos, y suficientes recursos para llevar a cabo Su voluntad en nuestras vidas. Nuestra tarea como mayordomos fieles es administrar esas bendiciones con el propósito de traer la máxima gloria a Su nombre.

Segundo, *el dar produce abundancia*. En Hechos 20:35 se mencionan las palabras del Señor Jesús "Más bienaventurada cosa es dar que recibir" ¿Por qué? Porque cuando usted se da libremente a usted mismo y comparte sus posesiones como una expresión material de su obediencia espiritual a Cristo, Dios en respuesta, provee abundantemente para sus necesidades (Lucas 6:38).

Esto es verdad, ya sea usted rico o pobre, sea que usted sirva a Dios en una tierra bendecida con grandes valores materiales o en alguna parte pobre y abandonada del mundo. La mayoría de los cristianos no han aprendido a dar, independientemente de su abundancia o su pobreza, por lo tanto, no experimentan la realidad de esa promesa.

Usted nunca podrá superar a Dios en el dar. Es una ley de Dios que las bendiciones que El le da exceden en mucho todo lo que usted le haya dado a El. El dar empieza un círculo interminable de gozo. Dios da, usted recibe. Usted da, El recibe. Entonces El multiplica la dádiva que usted haya entregado y se la devuelve en la forma de una bendición adicional.

Es importante recordar que es Dios quien inicia este proceso de bendición. El propósito de la devolución no es recompensarlo a usted por su dádiva, sino para incrementar su potencial de dar más para la causa de Su reino y contribuir al cumplimiento de la Gran Comisión. Por lo tanto, el círculo se completa vez tras vez (2 Corintios 9:6-8; 10,11).



Tercero, *dé por fe*. Para definirlo en forma sencilla, el dar por fe es creerle a Dios al pie de la letra, y dar generosamente, anticipando Su fiel provisión. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falte conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Vemos en este versículo que la premisa de dar por fe es triple.

1. Dios es la fuente absoluta de nuestros recursos.
2. El dar se basa en Sus recursos, no en los nuestros.
3. Cristo es nuestra conexión con las ilimitadas riquezas de Dios.

Como hijos de Dios, estamos sentados con El en los lugares celestiales como coherederos con Cristo, (Efesios 2:6) bendecidos “con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1:3). En el momento que recibimos a Cristo como nuestro Salvador y Señor, recibimos esta herencia (Efesios 1:14). Debido a la posición glorificada de nuestro Señor en el cielo, y puesto que El está en nosotros a través de Su Santo Espíritu, somos suficientes en El.

Cuarto, *lo que usted siembra, eso cosecha*. En el tercer día de la creación Dios ordenó: “Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra.” (Génesis 1:11). Este pasaje se refiere a los ciclos de la naturaleza, sin embargo, nosotros podemos ver este mismo principio obrando en todos los aspectos de la vida, tanto espirituales, como físicos.

Utilizando este principio para enfatizar la verdad espiritual, Pablo escribió:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

(Gálatas 6:7,8)

Dejando establecido que la ley de la siembra y la cosecha se aplica también a nuestras necesidades materiales, Pablo dijo:

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.

(2 Corintios 9:10).

Esto fue escrito a la Iglesia de Corinto en el contexto de dar económicamente para resolver las necesidades de otros, pero puede aplicarse a todo lo que damos: amor, gozo, paz, tiempo para cuidar a los enfermos, a los huérfanos, visitando a los encarcelados, o a las

viudas en necesidad; compartir nuestros talentos para hacer que nuestras comunidades sean mejores lugares para vivir.

La ley de la siembra y la cosecha es sencilla: para cosechar cualquier cosa, primero debemos plantar una semilla. Para tener una buena cosecha, debemos plantar nuestra mejor semilla. Esto significa que lo mejor de nuestra vida, lo mejor de nuestro tiempo, lo mejor de nuestros talentos, lo mejor de nuestras posesiones, lo mejor de todo lo que tenemos, debe ser puesto en el altar del sacrificio a Dios.

Quinto, *dar para glorificar a Dios*. Como administradores de los recursos de Dios, tenemos un solo propósito: glorificarlo a El. Resulta fácil permitir que las demandas financieras diarias desvíen nuestra mirada de esta meta, a menos que tengamos claramente definidas nuestras prioridades. La Santa Palabra de Dios hace esto por nosotros.

Nuestra prioridad número uno es Dios. Nuestra segunda prioridad es nuestro cónyuge. La tercera son nuestros hijos y los demás miembros de nuestra familia vienen en seguida.

Puesto que la familia fue la primera institución formada por nuestro Creador (Génesis 1:27,28), no existe conflicto alguno entre la preeminencia de Dios y la prioridad de la familia. Es más, el satisfacer las necesidades de nuestra familia es un mandamiento bíblico y una evidencia de fe (1 Timoteo 5:8).

También Dios es glorificado cuando ayudamos a los no-creyentes a ver el poder transformador de Cristo al ocuparnos de los pobres, huérfanos, y viudas, y a través de nuestras dádivas de tiempo, talento, y recursos económicos a agencias de ayuda a la comunidad.

Sin embargo, nuestra prioridad fundamental es amar, obedecer, y glorificar a Dios. Poner a Dios y el cumplimiento de la Gran Comisión de nuestro Señor Jesucristo primero, en cuanto a nuestro tiempo, talentos y recursos, debe ser la más alta meta de nuestra mayordomía. Esto implica el ofrendar para el reino de Dios a través de nuestra iglesia y organizaciones misioneras que fielmente exaltan a nuestro Señor, proclaman Su santa e inspirada Palabra, y trabajan activamente por el cumplimiento de la Gran Comisión. Invertir los recursos que Dios nos ha confiado en cualquier iglesia o misión que no está directamente relacionada con el discipulado, el evangelismo y el cumplimiento de los mandatos del Señor, es resultado de una mala mayordomía.

Sexto, *ofrende de corazón*. La motivación es una parte esencial de la buena mayordomía, porque determina nuestra razón de dar.

La motivación piadosa proviene de un corazón alegre que ama a Dios. Damos ofrenda para agradar a nuestro Señor y expresar nuestro

amor por El. Damos ofrenda porque obedecemos el mandamiento de nuestro Señor de hacernos tesoros en el cielo. Damos ofrenda para ser un canal de los abundantes recursos de Dios para un mundo desesperadamente necesitado. Damos para ayudar a cumplir la Gran Comisión y así ayudar a alcanzar el mundo para Cristo. (San Lucas 12:43; 1 Timoteo 6:5,6; 2 Corintios 5:9; San Mateo 28:19).

El mantener la motivación correcta por medio del poder del Espíritu Santo es esencial si es que vamos a cumplir este objetivo para la gloria de Dios.

Finalmente, *Dios quiere que usted sea financieramente libre*. Esto significa, tener lo suficiente para satisfacer todas sus obligaciones financieras, proveyendo lo necesario para los gastos de la casa y para dar generosa y gozosamente para la obra de Dios.

Dios quiere que seamos financieramente libres de modo que lo pongamos a El primero en nuestra vida y seamos sensibles a su voz, listos para seguirlo a la hora que sea, y a dondequiera que El nos dirija. Si este es el plan de Dios, ¿por qué muchos cristianos viven esclavizados financieramente? Porque no entienden ni obedecen los principios bíblicos de mayordomía, pero en cambio se rinden a la filosofía mundana del dinero. Ellos se cargan a sí mismos con los intereses materialistas de la vida y tienen poco o ningún compromiso con la obra de Dios.

Muchos cristianos sinceros se encuentran en dicha esclavitud financiera por su mala mayordomía y planificación, y aún cuando Dios los llama a servirle, no pueden obedecer. Tal desobediencia les roba el gozo, la paz, la victoria, y la posibilidad de un testimonio fructífero.

El materialismo no es solo un problema de Norteamérica. La gente de todas las naciones y culturas: desde Nueva York a París, de Calcuta a Nairobi y a las villas más remotas del Amazonas, lucha contra algún tipo de materialismo.

Bailey Marks, Vicepresidente de Asuntos Internacionales de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, cuenta una historia que ilustra esto:

Un día un amigo mío fue a visitar a un pastor en una remota villa africana. Su casa era muy sencilla. Estaba construida de ramas y lodo, tenía piso de tierra y su escaso mobiliario era rústico.

Mi amigo le preguntó al pastor: “¿Cuál es uno de los problemas más difíciles que usted enfrenta en su ministerio?”

Sin dudar, el pastor golpeó la mesa con su mano y exclamó: “¡El materialismo! Si mi gente tiene un cerdo, enseguida

quieren dos. Si tienen dos cerdos, quieren una vaca, o varias vacas..”

Cuando escuché esa historia por primera vez, solté una carcajada. Sin embargo, después me di cuenta cuán cierto es esto en todos nosotros.

Encontramos el verdadero significado de la vida en una fiel mayordomía de lo que Dios nos confía, no en el materialismo.

“Respiración financiera”

Una verdadera libertad financiera requiere salud espiritual. Por muchos años he enseñado el principio de la “respiración espiritual”. En la respiración espiritual, exhalamos la impureza del pecado a través de la confesión. La Biblia promete que si confesamos nuestros pecados a Dios, El es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9)

Inhalamos la pureza de la justicia de Dios apropiándonos de la plenitud de Su Espíritu por fe. Esto está basado en el mandato de Dios en Efesios 5:18 (“sed llenos del Espíritu”) y Su promesa en 1 Juan 5:14,15 (“Si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad él nos oye”).

Al relacionar este principio con el dar de nuestros recursos, podríamos aplicarle el término “respiración financiera”. Este ejercicio le ayudará a conservar su libertad y bienestar financiero.

Usted “exhala financieramente” al confesar su pecado de insistir y reclamar que usted es dueño de todos los recursos que Dios le ha confiado a su cuidado y al no compartirlos con la obra de Dios, como si en realidad le pertenecieran, ya que al fin y al cabo cree que usted se los ganó.

Usted “inhala financieramente” al reconocer el señorío de Dios sobre todo su tiempo, talentos y tesoros y al compartir con otros la abundancia que Dios provee.

Este sencillo acto de fe requiere como respuesta una entrega total e irrevocable al señorío de Dios sobre todas las áreas de su vida.

La buena mayordomía requiere que vivamos dentro de nuestro presupuesto y administremos efectivamente el crédito. El propósito de Satanás es hacer caer a los Cristianos en deuda, para poderlos cargar con preocupaciones y desaliento, y así mantenerlos impotentes espiritualmente, sin llevar fruto. Por esta razón, un mayordomo fiel nunca llegará al punto de no poder pagar sus deudas, por no haber controlado sus ingresos.

Como mayordomos de las bendiciones de Dios, cada Cristiano debe considerar cómo puede ofrendar para que se puedan ganar y discipular la mayor cantidad de personas para Cristo. Los primeros pasos serán el administrar su crédito y el vivir dentro de un presupuesto, pero es importante tener un plan sistemático para ofrendar. Sin tener un plan, las preocupaciones materiales de la vida le evitarán entregarse a la obra de Dios y le robarán Sus bendiciones prometidas.

Permítame sugerirle que, antes de pagar los impuestos o de cualquier otra reducción, ofrende el mínimo del 10% de sus ingresos a la obra del Señor, como un punto de partida realista.

La práctica de dar el 10% se le llama “diezmar” y es común entre los cristianos de hoy como un método sistemático para ofrendarle al Señor. La palabra “diezmo” viene de un término griego que significa “la décima parte” y generalmente se refiere a dar el 10% de nuestro ingreso o recursos al reino de Dios.

Los récords bíblicos más antiguos citan el origen del diezmo con Abraham. El dio la décima parte de sus despojos de guerra a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo (Génesis 14:17-20). Como padre espiritual de cada creyente cristiano (Romanos 4:16), Abraham nos puso el ejemplo para que nosotros lo sigamos.

Durante el período Mosaico del Antiguo Testamento, el diezmar se convirtió en una obligación de la Ley, como un medio para sostener la obra de Dios. Moisés dijo: “Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.” (Deuteronomio 14:23) Sin embargo, actualmente muchos alegan contra el diezmo, en base a que ya no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia. Ellos aseguran que si bajo la ley los Israelitas daban siquiera una décima parte, ahora bajo la gracia deberíamos dar más, según Dios nos prospera (I Corintios 16:2). En esta base muchos abogan por el “dar en proporción” pero no necesariamente la décima parte. Estoy de acuerdo en que para la mayoría de la gente, sin embargo, la décima parte debe ser solo un punto de partida.

El obedecer los mandamientos de Dios en cada área de nuestras vidas es la clave para experimentar la presencia de Cristo y el gozo del cielo. Jesús dice: “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.”

Cuando obedecemos a Dios al ofrendar, nos colocamos bajo Su protección y abrimos las ventanas de bendición. Sin embargo, fuera de la cobertura financiera de Dios, somos vulnerables a los ataques de Satanás. El enemigo se deleita en agotar nuestros recursos, quitándonos la bendición de ayudar a adelantar el reino de Dios. Nuestro Señor prometió “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.” (Malaquías 3:11). La fidelidad en diezmar trae gran recompensa ya que Dios prometió “abrir las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (Malaquías 3:10).

La falta de fidelidad o desobediencia en dar no solamente abre la puerta para los ataques de Satanás, sino que desagrade a Dios y provoca Su disciplina. Una de las primeras preguntas que yo le hago a un cristiano que esté experimentando dificultades financieras es: “¿Está usted diezmando?” Si no, yo no puedo animarlo ni ayudarlo mucho, sino hasta que obedezca a Dios y sea un diezmador fiel.

Frecuentemente le pregunto a mi esposa y a otros que llevan el récord de nuestras finanzas, “¿Estamos al día en nuestros diezmos y ofrendas?” Preferiría quedarme sin comer que robarle a Dios de lo que yo le debo, (Malaquías 3:7-10). Yo amo mucho a Dios para desobedecerle, y se que El me disciplina si le desobedezco en esto o en cualquier otra cosa.

¿Está usted experimentando la presencia de Cristo en su vida? ¿Experimenta usted Su gozo, Su amor, Su paz, el sentido de dirección que El da? Si no es así, ¿será que usted no está obedeciendo los mandatos de Dios? Cuando usted retiene los recursos que Dios le ha confiado para Su Obra, tiene poco con qué bendecirle y su vida deja de llevar fruto y por lo tanto es infeliz.

Le animo a que desarrolle una estrategia personal para ofrendar que lo capacite para dar con sabiduría y en forma significativa al reino de Dios. Reconozca que Dios es la fuente y el dueño de todas sus posesiones y esté listo para dar cuenta de su mayordomía a El. Ofrezca sus dones al Señor como un acto de alabanza y adoración. Ponga a Dios primero al dar y administre su tiempo, talentos, y recursos para traer máxima gloria a Su nombre, al acumular gran cantidad de tesoros en los cielos. Al hacer esto, usted también experimentará la maravillosa aventura de vivir y dar por fe, regocijándose en su abundancia y compartiendo sus recursos con otros que Dios ponga a su alcance.

LECCION 1

Dios es el dueño de todo

Como mayordomos cristianos debemos notar que en Cristo “vivimos, nos movemos, y somos” (Hechos 17:28). En esta lección, usted verá la base del derecho de propiedad de Dios sobre su vida.

Jesucristo nos creó (Colosenses 1:16), nos compró con su preciosa sangre (1 Pedro 1:18,19) y Dios lo ungió como nuestro Señor (Efesios 1:2-23; Hechos 10:36; Romanos 10:12). Por lo tanto, toda nuestra vida: nuestra personalidad, influencia, objetos materiales, todo, es Suyo, aun nuestros triunfos.

La Biblia nos dice que puesto que Cristo murió por nosotros “Y por todos murió, para los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Corintios 5:15).

Caída del hombre

Reconciliación con Dios

Dios

Dios



❖
Objetivo: Rendir todo lo que tenemos a Dios porque podemos descansar en el hecho de que El es el dueño de todo.

Lea Génesis 1-3

Memorice: 1 Crónicas 29:11

† - El Ego (Yo) en el trono
† - Cristo fuera de la vida

Resultado: separación de Dios, discordia y caos en la vida

† - Cristo está en el trono de la vida
E - El Ego (Yo) subordinado a Cristo

Resultado: Orden y mayordomía

No reconocer y actuar en base al hecho de que Dios es el propietario de todo lo que somos, y seremos, es robarnos a nosotros mismos Su bendición y no dar la medida para Su servicio (2 Timoteo 2:15,16,19-21).



Estudio bíblico

Creación y caída del hombre

1. ¿Según qué modelo creó Dios al hombre? (Génesis 1:26)

Los teólogos han debatido por mucho tiempo qué es lo que en el hombre constituye la imagen de Dios. Esa imagen parece incluir las características básicas de la personalidad: intelecto, emociones, y voluntad. Adán y Eva tenían intelecto (Génesis 2:19), emociones (Génesis 3:10), y voluntad (Génesis 3:10), así como Dios las tiene.

2. ¿Qué hizo el hombre que provocó la separación entre él y Dios? (Génesis 3:1-7).

Nota: Este pasaje nos deja ver algo importante sobre el pecado. Adán no se emborrachó ni cometió actos inmorales. El y Eva, sencillamente hicieron valer su independencia de Dios, rebelándose contra Su mandato y tomando control de sus propias vidas. *Pecado es ser independiente de Dios y conducir su vida a su manera.*

3. ¿Cómo fue afectado el hombre por el pecado en su:
Intelecto (2 Corintios 4:2,4)?

Emociones (Jeremías 17:9)?

Voluntad (Romanos 6:20)?

4. ¿Cómo afectó al mundo este acto de rebelión? (Romanos 5:12)

Reconciliación

1. Cómo es que Dios nos hizo volver para reconciliarnos con El? (Romanos 5:8-10)
2. ¿Qué nos ha dado Dios para capacitarnos a vivir por El? (San Juan 14:26)

Nuestra responsabilidad

1. Dios nos ha restaurado a la posición de comunión que Adán tenía. ¿Qué declara esto acerca de nuestra presente relación con Dios? (1 Corintios 6:19,20)
2. ¿Cuál, entonces, debe ser nuestra respuesta a Dios (Romanos 12:1,2)?

3. Muchas personas hacen el intento de comprometer y dar a Dios una lealtad incompleta. ¿Cómo consideró Jesús esta práctica según San Mateo 12:30?

4. En Apocalipsis 3:15,16, ¿Cómo describió Jesús a aquéllos que no están con El ni contra El?

5. ¿Cuál es la elección lógica que presentó Elías al pueblo? (1 Reyes 18:21)

Si la lógica de Elías es correcta, debemos tomar una de dos posturas. Si establecemos que Jesucristo es Señor y Dios, debemos servirle con lealtad. Si no, El es un impostor y el cristianismo es obviamente una burla. Si esto fuera verdad, debemos disuadir a la gente de que sean cristianos, pero, o se es una cosa o la otra. Debemos estar con Cristo o contra El, pero nunca tratar de estar en medio.

APLICACION PRACTICA

1 Lea Isaías 48:17-19. ¿Qué bendiciones perdería usted si se va por su propio camino, dejando de reconocer el derecho de propiedad de Dios?

2 ¿Qué porcentaje de su vida ha dispuesto para que Dios controle?

¿Cuánto tiene El en control?

3 ¿Hay algo en su vida que aún no ha rendido al control de su Padre celestial?

¿Podría decir qué es y cómo va a tratar con ello?

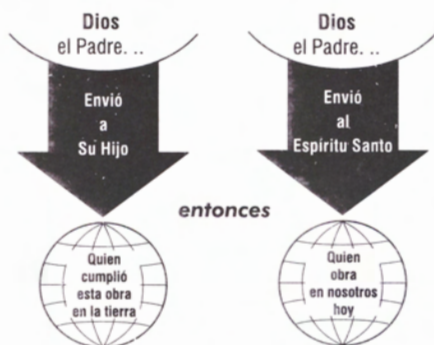
4 ¿Qué piensa usted que Dios hará con su vida si le rinde todo a El?



Ejemplos de perfecta mayordomía

El dar empieza con Dios. Su expresión sobrenatural de dar fue en el sacrificio de Su Hijo Unigénito para que recibiéramos perdón por nuestros pecados, para que llegáramos a ser Sus hijos, y así gozar la vida eterna.

Dios continúa dando de Sí mismo hoy. El nos da amor, gozo, paz, poder, y propósito. A través de esto, El nos capacita para vivir vidas plenas y llenas de significado.



El dar fue el estilo de vida de Nuestro Señor Jesús. Una descripción concisa de su estilo de vida aparece en el libro de los Hechos, donde dice: "Y anduvo haciendo bienes..." (Hechos 10:38). Jesús dio al alimentar a las multitudes, dió al sanar a los enfermos. El dio al enseñar a sus discípulos, dió al llenarlos de poder para

❖
Objetivo: Seguir los ejemplos bíblicos de mayordomía

Lea: San Lucas 23,24; Colosenses 1-2

Memorice: San Juan 8:28

predicar el evangelio. Dió al tener compasión por los pobres, dió al ofrecer descanso para el cansado. Dió cuando se ofreció a sí mismo en la cruz por nuestros pecados. Dió al enviar a Su Espíritu Santo.

Dar es también un atributo del Espíritu Santo. El nos fortalece y nos anima (Hechos 9:31), nos renueva (Tito 3:5), nos revela cosas (San Lucas 2:26), y nos ayuda (San Juan 14:6). Nos conduce y dirige (San Lucas 4:1; Hechos 13:2,4; San Juan 16:13), y trae el amor de Dios hacia nosotros (Romanos 5:5), nos enseña (San Lucas 12:12; San Juan 14:26), y nos da poder (Hechos 1:8; 4:31).

En ningún sitio podemos encontrar un modelo más perfecto de mayordomía que en Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. Al estudiar esta lección, considere en actitud de oración cómo puede aplicar el ejemplo de ellos a su vida.



Estudio bíblico

La mayordomía de Dios el Padre

1. Lea San Juan 3:16. ¿Cuál fue el mayor regalo de Dios al hombre?
2. ¿Qué otra cosa nos da Dios? (Romanos 2:4,7; 1 Juan 5:11)
3. Lea San Juan 3:34, 10:10, y 14:16. ¿Qué nos ha dado el Padre que nos capacita para vivir abundantemente?

4. Haga una lista de algunas de las características de la naturaleza de Dios, que hacen que el dar sea una prioridad para El.

La mayordomía de Dios el Hijo

1. Haga una lista de los hechos de Cristo que indiquen perfección en su mayordomía (Filipenses 2:5-8).
2. ¿Cuál fue el supremo propósito de Cristo en la Vida? (San Juan 6:38; Hebreos 10:7;).
3. Lea San Juan 12:23-33.
¿Qué incluía la voluntad de Dios para Jesús? (versículos 23,27,32,33)

En el versículo 24, Jesús usa el ejemplo de un grano de trigo que es sembrado en la tierra. ¿En que sentido debe “morir” un grano de trigo para llevar fruto?

¿Cómo se aplica a nosotros esta ilustración? (Compare con el versículo 25).

Si como cristiano usted no está dispuesto a hacer ningún sacrificio para alcanzar a otros para Cristo, ni está dispuesto a sufrir privaciones, a negarse a usted mismo, a padecer persecución, sino por el contrario, desea que todo sea cómodo, fácil, sin esfuerzos, ¿qué efectos tendrá todo esto en su misión de llevar fruto?

4. Haga una lista de las características de la naturaleza de Cristo que hacen que el dar sea una prioridad para El.

La mayordomía de Dios el Espíritu Santo

1. ¿Cuáles son algunas de las obras que el Espíritu Santo realiza como mayordomo de Dios, según se revela en los siguientes pasajes?

San Juan 16:7-11

¿De qué manera nos ayuda este ministerio de persuasión del Espíritu Santo en la evangelización?

San Juan 16:13

Nota: En términos generales, el Espíritu Santo guía al creyente en la verdad espiritual. De manera específica, El guió a los apóstoles y a los primeros cristianos en la proclamación de la verdad del evangelio y en la escritura del Nuevo Testamento.

Romanos 5:5

Romanos 8:14

Romanos 8:16

Romanos 8:26

2. Cuando el Espíritu Santo controla a una persona, ¿quién es glorificado? (Juan 16:14)
3. Haga una lista de las características de la naturaleza del Espíritu Santo que hacen que el dar sea una prioridad para El.

APLICACION PRACTICA

- 1** ¿De qué modo, la naturaleza dadivosa de Dios el Padre lo motiva a usted a dar?

- 2** ¿Cuál es la mejor manera de aplicar a su vida el ejemplo que Jesús estableció? Sea específico.

- 3** ¿Qué desea hacer el Espíritu Santo en su vida actualmente?

- 4** Haga una lista de la forma en que usted puede cooperar tal y como se sugiere en Hechos 4:31, Efesios 5:18-20, y Romanos 12:1-2.



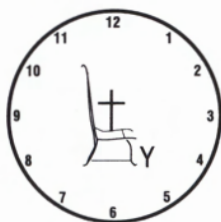
La mayordomía de nuestro tiempo

Se aplica el principio de diezmar de nuestro dinero, lo mismo que a nuestro tiempo?

¿Qué tanto de nuestro tiempo debe ser separado para la obra del Señor semanalmente?

¿Cómo está usando el tiempo que Dios le ha dado?

El tiempo es la herencia de cada persona. No importa si es un rey o un mendigo, un astrónomo o un conductor de camiones, un hombre de negocios o el cajero de una tienda; cada uno de nosotros tiene el mismo número de horas.



Muchas necesidades y oportunidades demandan gran parte de nuestro día. Nuestro trabajo requiere un gran porcentaje de nuestra vida. Ser un buen esposo o esposa, padre o madre, patrono o empleado requiere tiempo.

Como cristianos, también tenemos prioridades espirituales. ¿Cuántas horas o días debemos separar mensualmente para evangelizar y disciplinar y cuánto tiempo debemos invertir en los diferentes ministerios de nuestra iglesia? ¿Qué acerca del cuidado de los pobres, de los huérfanos, y las viudas como la Palabra de Dios demanda? (Santiago 1:27; Gálatas 2:10).



Objetivo: Llegar a ser mayordomos sabios de todo aquello para lo cual Dios nos ha creado.

Lea: Romanos 12

Memorice: Gálatas 2:20

Con todas estas tareas compitiendo por nuestro tiempo, ¿cómo podemos equilibrar nuestras actividades para cumplir nuestras responsabilidades temporales y espirituales?

Como buen mayordomo, usted debe administrar su tiempo sabiamente. Permítame sugerirle una manera de cumplir con esta tarea que los cristianos debemos tener en cuenta hoy: diezme su tiempo.

El diezmar refleja una actitud agradecida y obediente y reconoce que Dios es la fuente y el dueño de todo lo que poseemos. El diezmar, siendo un acto voluntario de adoración, nos enseña a poner a Dios primero. Un mayordomo fiel sirve porque tiene un corazón para Dios. Como hemos visto, cada cosa que tenemos es un regalo de Dios. Cada segundo de cada minuto, cada minuto de cada hora, veinticuatro horas de cada día le pertenecen a El. Aunque la Palabra de Dios no requiere de nosotros específicamente el diezmo de nuestro tiempo, el Señor nos mandó que lo pusiéramos a El primero en todo (San Mateo 6:31-33). Al devolverle un porcentaje de nuestro tiempo, estaremos capacitados para darle prioridad a Dios y asegura que cumpliremos nuestro servicio a El.



Estudio bíblico

Actitud correcta con respecto al tiempo

Lea el Salmo 90:12

1. ¿Cuál debe ser nuestra oración con respecto al uso del tiempo que Dios nos da?
2. ¿Por qué el uso adecuado de nuestro tiempo es tan importante hoy? (Santiago 4:13-15)
3. ¿Qué demanda Dios de nosotros al administrar nuestro tiempo? (Salmo 62:8)

¿Cuándo encuentra que esto es lo más difícil de hacer?

4. ¿Qué nos amonesta Cristo que hagamos como mayordomos del tiempo hasta que El regrese otra vez (San Marcos 13:33-37)?
5. Si somos mayordomos sabios y hacemos la voluntad de nuestro Señor, ¿cómo usaremos nuestro tiempo? (Efesios 5:15,16).

¿Qué tiene que ver el uso de nuestro tiempo con la sabiduría?

¿Con los días malos?

Correcta relación con Dios

1. Como mayordomos sabios, interesados en el uso de nuestro tiempo, ¿Qué esperamos entender? (Efesios 5:17)
2. ¿Qué se necesita para saber completamente la voluntad de Dios en relación con nuestros deberes de mayordomía? (Efesios 5:18)
3. ¿Qué le dará el Espíritu Santo al mayordomo fiel para capacitarlo en el cumplimiento de sus deberes de mayordomía? (Hechos 1:8).

4. ¿En el nombre de Quién llevará el mayordomo a cabo estos deberes? (Colosenses 3:17)
5. ¿Cuál debe ser nuestra actitud mientras utilizamos el tiempo sobre el cual Dios nos ha puesto como mayordomos? (Efesios 5:19-21)
6. ¿Cómo describiría usted una vida útil y gozosa? (San Juan 10:10)

El uso más importante del tiempo

1. Como mayordomos sabios que conocen y obedecen la voluntad de Dios, ¿qué debemos estar haciendo agresivamente la mayoría de nuestro tiempo? (San Marcos 16:15)
2. ¿Qué dice Dios acerca del que gana almas, en Proverbios 11:30?
3. ¿Cuán valiosa es un alma de acuerdo con Cristo, en San Marcos 8:36, 37?
4. ¿Qué es lo más importante que ha ocurrido en su vida?
5. ¿Qué es, entonces, lo más importante que usted puede hacer por otro?

6. ¿Qué ocurre en la presencia del Señor cuando una persona se arrepiente y recibe a Cristo? (San Lucas 15:7,10)

7. ¿Qué sentía Pablo acerca de aquellos a quienes él había ganado para Cristo? (1 Tesalonicenses 2:19-20).

APLICACION PRACTICA

El llevar un control de cómo usted invierte su día puede ser de gran valor al evaluar la mayordomía de su tiempo. En una hoja de papel, escriba el número de horas que usted invierte en los negocios, en sus estudios, en dormir, en el servicio cristiano, en recreación, etc. Ponga el total de horas por semana, utilizadas en cada actividad señalada, en el recuadro de abajo.

MAYORDOMIA DEL TIEMPO	
Estudios y clases _____	Actividades y deportes _____
Vida devocional _____	Viajes _____
Servicio cristiano _____	Empleo _____
Descanso _____	Lavado de ropa y aseo _____
Recreación y vida social _____	Misceláneos _____

1 Establezca cuales son los períodos de tiempo perdido.
¿Cómo podría usted usarlos para servir al Señor?

2 Haga una lista de las maneras de diezmar su tiempo que puedan ajustarse a su horario actual.

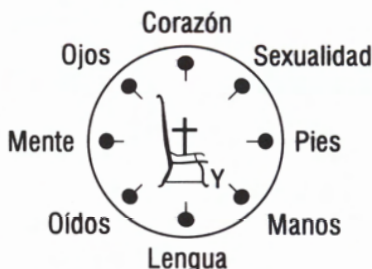


La mayordomía de nuestros cuerpos

Hace algún tiempo, me entristecí al enterarme de que un respetado líder cristiano había caído en una vida de pecado.

Naturalmente, no era su intención llegar a eso. Sin embargo, cuando la tentación se presentó, sucumbió ante ella. Como resultado su esposa, su familia, sus amigos, y demás cristianos, sufrieron profundo dolor y vergüenza. Aún algo más trágico, su testimonio por Cristo sufrió daños indescriptibles y la causa del Señor Jesucristo fue ridiculizada y rechazada por muchos como consecuencia de su pecado.

Puesto que Dios quiere que vivamos vidas santas, el enemigo trata de atraparnos en el pecado y la derrota. Uno de los métodos de Satanás es tentarnos para que demos a nuestro cuerpo un uso indebido.



Objetivo: Rendir nuestro cuerpo a Cristo, de todo corazón

Lea: Salmos 51; Gálatas 5; Efesios 5

Memorice: Salmos 139:23,24

Dios creó nuestros cuerpos para su gloria, y al rendirlos a El, El puede usarlos para hacer avanzar Su reino y ayudarnos a crecer en nuestra fe.

Este estudio le ayudará a comprender la importancia de dar el control de nuestro cuerpo a Dios. También descubrirá áreas peligrosas en el uso de su cuerpo físico y cómo contribuir al avance de la causa de Cristo con diferentes partes de su cuerpo.



Estudio bíblico

El Espíritu y el cuerpo

Lea 1 Pedro 4:1,2 y Hebreos 10:1-10.

1. ¿Cómo consideró Jesús su cuerpo? (1 Pedro 4:1,2)

2. ¿Qué significa el sacrificio de Cristo para nosotros? (Hebreos 10:10)

Busque la palabra santificado en un diccionario bíblico. ¿Cómo se relaciona esa palabra con su mayordomía?

3. ¿Qué aprende acerca del cuerpo del cristiano en Romanos 8:8,9 y Romanos 12:1?

4. Exprese con sus propias palabras las razones adicionales dadas en 1 Corintios 6:19,20 para ser un buen mayordomo de nuestro cuerpo.

¿Cómo debemos hacer esto? (Gálatas 5:16; Romanos 12:1; San Mateo 26:41)

Partes individuales de nuestro cuerpo

1. La lengua

¿Por qué es tan importante ser buenos mayordomos de nuestra lengua? (Santiago 3:2-6; Santiago 1:26)

¿Qué debe usted saber con respecto al uso de la lengua? (San Mateo 12:36)

Haga una lista de la áreas en las cuales utiliza mal su lengua.

¿Cómo ha afectado esto su vida?

¿Cómo debe usted usar su lengua adecuadamente? (Santiago 3:9,10; Efesios 4:29; Proverbios 21:23; Salmo 39:1; Proverbios 4:24)

2. El corazón

¿Qué debemos entender acerca del corazón? (Jeremías 17:9)

¿Cómo podemos detener nuestras tendencias naturales? (Salmos 139:23,24)

¿Cuál es la condición del corazón que Dios requiere? (Salmos 51:17)

¿Qué clase de corazón busca Dios y por qué? (2 Crónicas 16:9; San Mateo 5:8; 2 Tesalonicenses 3:5; Salmos 15:1,2)

3. La mente

¿Cuál es su responsabilidad al administrar su mente? (1 Pedro 1:13)

¿La mente de quién debiera usted tener y qué cualidades debería cultivar? (Filipenses 2:5-8; 1 Corintios 2:12-16)

¿Cuál es el resultado de mantener su mente centrada en Dios? (Isaías 26:3)

¿Cómo puede usted mantener su mente en Él? (Filipenses 4:6,7; Deuteronomio 11:18)

4. Las manos

¿Qué piensa Dios acerca de la obra de sus manos? (Proverbios 12:14,24)

¿Cómo se sintieron los apóstoles con respecto a la importancia de lo que sus manos habían hecho? (Hechos 20:34,35; 1 Tesalonicenses 4:11,12)

¿Cómo podemos usar nuestras manos para glorificar a Dios?

Proverbios 31:20

Efesios 5:28

Deuteronomio 15:10,11

Eclesiastés 9:10

5. Los pies

Haga un contraste entre aquéllos que usan los pies para el mal con los que los utilizan para el bien (Isaías 59:7; Romanos 3:15; Isaías 52:7; Salmos 119:101,105; 56:13).

¿De qué modo Romanos 10:15 y Efesios 6:15 se relacionan con el evangelismo?

6. Los ojos

¿Cuál es la importancia de los ojos? (San Mateo 6:22,23)

Describa lo que esto significa para usted.

¿Qué pecados pueden cometerse con los ojos?

Proverbios 21:4

Jeremías 22:17

Proverbios 27:20

San Mateo 5:28

1 Juan 2:16

¿Qué privilegio tuvieron los apóstoles? (1 Juan 1:1-3)

¿Cómo podemos evitar la tentación? (Salmos 19:8; 119:37; 121:1,2; 123:1)

7. Los oídos

Escriba algunas maneras en que podemos emplear indebidamente nuestros oídos.

Proverbios 21:13

2 Timoteo 4:3,4

¿De qué manera nos beneficia el escuchar a Dios?

Romanos 10:17

San Juan 5:24

¿Cómo puede aplicar Santiago 1:19,22 a su vida diaria? Dé ejemplos específicos.

Expresión sexual

1. Compare los pecados sexuales en 1 Corintios 6:9,10,13-18 con el matrimonio en 1 Corintios 7:1-8.
2. Dios consideró a David un hombre conforme a su corazón. Sin embargo, ¿cuál fue su mayor pecado? (2 Samuel 11:2-5,14-17,26,27).
3. ¿En qué consiste el juicio severo de Dios contra aquéllos que usan ilegítimamente las relaciones sexuales y hacen mal uso de la sexualidad? (1 Corintios 6:9,10).

¿Por qué es particularmente trágico que un cristiano se vea inmiscuido en los malos usos del sexo? (1 Corintios 6:15-18).

De acuerdo con Cristo ¿cuán seria es la concupiscencia sexual? (San Mateo 5:28)

4. ¿De qué manera le pueden ayudar a vencer la lujuria sexual los siguientes versículos?

Filipenses 4:8

Salmos 119:11

1 Corintios 10:13

Romanos 6:11-13

1 Tesalonicenses 4:3-5

Salmos 119:9

Haga una lista de aquellas cosas que lo tientan a tener pensamientos impuros. ¿Cómo puede aplicar estos versículos a cada una de ellas?

APLICACION PRACTICA

- 1** ¿Cómo afecta la mayordomía de cada parte del cuerpo a las demás partes?

¿Cómo puede ser afectado el cuerpo en su totalidad?

- 2** Cómo aplica usted 1 Tesalonicenses 5:22 a lo siguiente:
¿El uso de la lengua?

¿Los deseos de su corazón?

¿El control de su mente?

¿El trabajo de sus manos?

¿A dónde va usted?

¿Lo que usted ve?

¿Lo que usted escucha?

¿Su conducta con las personas del sexo opuesto?



La mayordomía de nuestros dones y talentos

Dios nos creó con una gran variedad de talentos. Usted puede ser capaz de correr en una maratón, organizar una reunión, enseñar, o escribir. Tal vez usted es bueno para escribir a máquina, para tomar fotos. Quizás usted canta o toca un instrumento. Puede que sea un carpintero, un jardinero, un mecánico, o un contador. Cada uno de nosotros tiene una función única en la vida y en el cuerpo de Cristo.



Ministrar
Enseñar
Dar
Ayudar
Exhortar
Tener fe
Ser misericordioso
Dirigir

Las Escrituras se refieren a la Iglesia como el cuerpo de Cristo, y a Cristo como su cabeza (1 Corintios 12:27; Efesios 5:23.) Así como su cuerpo tiene muchos órganos especiales, cada uno con su propia función, también la Iglesia está compuesta de muchos individuos, cada uno con su función particular y contribución para el resto del cuerpo. Yo lo animo a que identifique cuáles son sus talentos, y que le pida a Dios que le muestre cómo utilizarlos para Su gloria.



Objetivo: Reconocer nuestros talentos y habilidades y rendirlos a Dios para que El los use para Su gloria

Lee: 1 Corintios 12

Memorice: 1 Pedro 4:10

Cada cristiano posee tanto dones naturales como dones espirituales. Todas nuestras habilidades provienen de nuestro nacimiento físico y son desarrolladas a través de nuestra vida. Nuestros dones espirituales son impartidos por el Espíritu Santo, y nos capacitan para **ministrar** a otros en representación de Cristo.



Estudio bíblico

Dones naturales:

1. ¿Qué talentos y habilidades naturales tiene usted?
2. ¿Cómo los adquirió o cómo los ha mejorado?
3. ¿De acuerdo a 1 Corintios 4:6,7 y Exodo 4:11, ¿cuál debe ser su actitud hacia ellos?
4. ¿Cómo aplica usted Colosenses 3:17 a la mayordomía de sus dones naturales?

Dones espirituales:

1. Los pasajes más sobresalientes sobre los dones espirituales en la Biblia son:
 - ◆ Romanos 12:3-8
 - ◆ 1 Corintios 12:1-31
 - ◆ Efesios 4:4-8,11-16
 - ◆ 1 Pedro 4:10,11

Basado en estos pasajes haga una lista de los dones espirituales (combine aquellos dones que puedan ser idénticos). Al lado de cada uno, escriba una breve definición del don. (Quizás le gustaría consultar una concordancia o un diccionario Bíblico)

Don Espiritual	Definición

2. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que Dios ha dado personas con dones a la Iglesia? (Efesios 4:11-16)

3. ¿Por qué dos personas no deben ejercitar el mismo don en la misma manera? (1 Corintios 12:4-6)

4. Aunque algunos dones espirituales parecen ser más valiosos que otros (1 Corintios 12:28-31), ¿qué ideas enfatiza Pablo para evitar que los cristianos se enorgullezcan por los dones que poseen? (Romanos 12:4,5; 1 Corintios 12:12-26; 1 Corintios 13; Efesios 4:11-16)

5. Haga una lista de algunos de los principios que describen cuál debe ser su actitud y responsabilidad con sus dones espirituales. (Romanos 12:3-8).

APLICACION PRACTICA

Siga estos pasos para comprender más ampliamente su participación en el cuerpo de Cristo.

- 1 Debe darse cuenta que usted tiene un don espiritual o probablemente más de uno (1 Corintios 12:11).
- 2 Pídale a Dios que le permita conocer cuáles son sus dones espirituales.
- 3 Determine cuál de sus actividades Dios parece bendecir y pregunte a cristianos maduros que lo conocen bien, cuáles pudieran ser los dones espirituales que usted tiene.
- 4 Haga una lista de los dones espirituales que usted cree tener.
- 5 Busque desarrollar sus dones en el poder del Espíritu Santo.
- 6 *Dése cuenta que usted puede tener algunos otros dones de los cuales no está ahora consciente así que ejercite varios dones. Debe tener claro que usted es responsable delante de Dios por la mayordomía de sus dones espirituales.*



La mayordomía de nuestras posesiones

Una tarde, el abuelo Carlos entró en su casa con los bolsillos abultados de golosinas para sus nietos. Mientras se sentaba en la ruidosa mecedora, los niños gritaban alrededor de él con rostros expectantes, todos empujándose y cada uno tratando de ser el primero en verlo que el abuelo les traía.

El hombre de pelo gris metió la mano en sus bolsillos y sacó un puñado de caramelos dándole a cada uno el que más le gustaba. Cuando terminó, se recostó en su mecedora con una sonrisa de satisfacción al ver a los nietos rompiendo las envolturas.

A su izquierda, dos celosos hermanos discutían sobre cuál de los caramelos SALVAVIDAS era el más sabroso. Otro se sentó a sus pies comiendo una barra de chocolate. Repentinamente, una pequeña y dulce pelirroja dio una palmadita en el brazo del abuelo. Se notaba la preocupación en su mirada.

“¿Quieres uno de mis chocolates abuelo?”, preguntó ella con expresión de tristeza y ojos brillantes. “Tú no tienes ninguno”.

El abuelo Carlos se inclinó hacia su única nieta y sonrió. Con delicadeza la levantó y la sentó en su regazo. “Bueno, tu ni siquiera has abierto tu chocolate.” observó el abuelo.



Objetivo: Rendir toda nuestra riqueza material a Dios, y ofrendar con gozo y gratitud

Lee: 2 Corintios 9;
San Mateo 6:19-34;
25:14-30; San Lucas
12:15-21

Memories: San Lucas 16:13

Ella lo miró fijamente a los ojos con franca expresión. “Es que yo quiero darte el primero”.

“Muchas gracias, claro que lo tomaré” dijo él sonriendo, y cuidadosamente abrió el pequeño paquete de la niña. Con cautela, tomó un par de caramelos de colores y se los llevó a la boca. Entonces colocó sus brazos alrededor de ella abrazando su carita alegre.

Esta historia ilustra claramente el diezmar, darle a Dios la primera parte de lo que El nos da.

Como usted recordará, la palabra *diezmo* viene de un término griego que sencillamente significa *la décima parte*. Hay ciertos principios espirituales que respaldan esta práctica. Diezmar implica lo siguiente:

- ◆ Reconocer a Dios como la fuente y dueño de todo lo que poseemos.
- ◆ Es un acto voluntario de adoración
- ◆ Nos enseña a poner a Dios primero
- ◆ Es una guía práctica para ofrendar sistemáticamente
- ◆ Provee bendición y liberación espiritual

El diezmar desempeña un papel completamente diferente del mero acto de dar, el cual sugiere que somos dueños de todo cuanto poseemos. A través del diezmo, reconocemos que Dios produce nuestro ingreso. Como mayordomos de lo que Dios nos confía, separamos una porción que debe usarse para la causa de Cristo. Nunca consideramos que cualquier parte de nuestras posesiones es exclusivamente nuestro, sino que en oración diezmamos sobre la cantidad total.

“El propósito de diezmar”, según hemos aprendido, “es para enseñarles a poner a Dios en primer lugar en sus vidas.” (Deuteronomio 14:23). Dios no honra una dádiva que proceda de lo que nos sobra. El requiere lo primero y lo mejor de nuestro ingreso (Exodo 22:29,30; Proverbios 3:9,10). El diezmo asegura esto.

El diez por ciento, una medida antiguotestamentaria de dar, es un buen punto de partida para un fiel y dedicado mayordomo. A pesar de que no estamos bajo la ley sino bajo la gracia, como declaró el doctor J.B. Gabrell, “Es inconcebible desde el punto de vista de la cruz que alguien ofrende menos bajo la gracia, de lo que los judíos ofrendaban bajo la ley”.



Los primeros cristianos nunca limitaron los diezmos, midiendo sus ofrendas por la gracia de la cruz y no por el legalismo de la ley. Ellos dieron mucho más, haciéndolo en el Espíritu de Cristo, como una demostración de Su preeminencia en sus vidas, para ayudar a cumplir la Gran Comisión.



Estudio bíblico

El dinero - la norma en el Antiguo Testamento

1. ¿Qué ordenó Dios que hicieran aquéllos que vivían bajo la ley de Moisés? (Levítico 27:30; Malaquías 3:8-10)
2. ¿Qué diría usted que es la “bodega”? (Deuteronomio 12:5,6,11)
3. ¿Cuánto es un diezmo? (Génesis 14:20; Hebreos 7:2)

El dinero - la norma del Nuevo Testamento

1. Como creyentes en Cristo, vivimos bajo la gracia más bien que bajo la Ley del Antiguo Testamento. Mientras que la Ley en sí misma no proveyó vida eterna para aquellos que trataron de guardarla (Gálatas 2:16), nosotros hemos recibido vida por el favor de Dios, aunque no la merecemos ni podríamos ganarla. Por lo tanto, la motivación y la norma que tenemos para la mayordomía de nuestras posesiones, ¿es superior o inferior a la de aquéllos que vivían bajo la Ley?

2. ¿Cómo veía Jesús la responsabilidad de una persona en esa área?
(San Mateo 23:23)

3. Lea 2 Corintios 8-9.

En este pasaje, Pablo intenta estimular a la Iglesia en Corinto a contribuir económicamente para ayudar a los cristianos necesitados. Primero señala el ejemplo de la Iglesia de Macedonia. ¿Cuál fue la actitud de los macedonios al dar su dinero a Dios?
(2 Corintios 8:5)

A la luz de esto, ¿qué piensa usted que le interesa a Dios?

Sin embargo, ¿por qué el dar dinero es parte importante de nuestra vida cristiana? (2 Corintios 8:7; 9:12,13).

¿En qué sentido el que “siembra” (o da) generosamente, generosamente también segará? (2 Corintios 9:6)

¿Qué actitud es la que Dios desea que usted tenga al dar?
(2 Corintios 9:7)

¿Cuándo se torna difícil para usted dar en este sentido?

La importancia que le asigna Dios a las misiones

1. ¿Quién es el gran ejemplo de cómo se debe de dar? (2 Corintios 8:9).
2. En sus propias palabras, haga un resumen del último mandamiento que le dio Jesús a sus discípulos (San Mateo 28:19,20).
3. Lea San Juan 14:21,23,24. Describa como se relaciona esto con el cumplimiento de la Gran Comisión.
4. Oswaldo Smith dijo: “Si usted mira diez hombre cargando un gran tronco, nueve de ellos en un extremo y uno en el otro, qué extremo es el que más necesita su ayuda? Por supuesto, en aquél en el que hay un solo hombre cargando. Esto ilustra cuán injustas han sido las naciones evangelizadas respecto del uso de sus recursos para ayudar al cumplimiento de la Gran Comisión.

¿Qué porcentaje de sus dádivas está dirigido a las misiones foráneas?

¿A las misiones locales?

5. En actitud de oración, considere qué tipo de ajustes siente usted que el Señor lo está dirigiendo a realizar en sus ofrendas para las misiones.
Escriba su decisión aquí.

APLICACION PRACTICA

1 ¿Cómo entiende usted el mandato del diezmo? Describa su punto de vista en un breve párrafo.

2 ¿Cuál es la diferencia entre “dar” y “diezmar”?

¿Cuál de ellos describe lo que usted hace y por qué?

3 Pregúntese a sí mismo, “¿Es la actitud de mi corazón al dar, una de gozo y gratitud? ¿Cómo expresa usted su actitud?

4 Haga una lista de algunos grupos cristianos o iglesias que están trabajando para cumplir la Gran Comisión, en los cuales le gustaría a usted invertir financieramente.



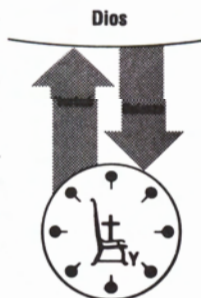
Confiando en Dios respecto de nuestras finanzas

El cambio constante de las condiciones económicas, es un claro ejemplo de la inestabilidad de las finanzas a través del mundo. En lugar de poner nuestra confianza en el Señor, quien prometió suplir todas nuestras necesidades, la mayoría de los cristianos confían en sus inversiones, sus ahorros y sus planes de retiro, para asegurar su bienestar y felicidad, sólo para darse cuenta que sus esperanzas se derrumban, cuando la adversidad financiera hace disminuir sus bienes. Muchos están desperdiciando sus vidas tratando de obtener seguridad económica en un mundo inestable.

Nuestro Padre celestial, por el otro lado, desea que nosotros disfrutemos una vida plena y abundante, libre de preocupaciones y tensiones provocadas por nuestra demasiada confianza en el dinero y en otras posesiones materiales.

En lugar de confiar en un sistema mundano que no puede asegurar nuestro bienestar, o de depender de nuestras débiles capacidades para proveer para nuestras necesidades, Dios nos llama a depender completamente en El.

Permítame sugerirle un plan que le ayudará a practicar su fe en Dios y a desarrollar su confianza en El respecto de sus finanzas.



❖
Objetivo: Aprender a confiar en Dios respecto de nuestras finanzas personales y pedirle con confianza que supla nuestras necesidades.

Lee: Proverbios 3:5,6
San Juan 10:10;
San Mateo 6:33,34

Memorice: Salmos 12:6



Estudio bíblico

Reconozca que Dios es digno de su confianza

1. Lea el Salmo 12:6. ¿Qué tanto podemos confiar en Dios?
2. ¿Qué ocurrirá si usted toma las promesas de Dios como base de su seguridad financiera? (Proverbios 3:5,6)
3. Haga una lista de las áreas financieras que más le cuesta poner en las manos de Dios. En oración, dedíquelas a El.

Dése cuenta que Dios desea que usted viva una vida plena y abundante.

1. Lea San Juan 10:10. ¿Cómo se aplica esta promesa a la libertad financiera?
2. ¿Vida abundante significa tener todo el dinero y posesiones que usted quiere? ¿Por qué sí o por qué no?

3. ¿Cree usted que en este momento tiene vida abundante? si no, ¿qué es lo que le evita experimentarla?

Sustituyendo la fe por el temor

1. ¿Cómo interfiere el temor con su confianza en Dios?

2. Lea 2 Timoteo 1:7. Haga un contraste entre los dos espíritus mencionados.

3. Escriba abajo las áreas financieras que lo atemorizan. Ríndalas al Señor.

Pida a Dios que supla sus necesidades

1. ¿Cuál es la diferencia entre necesidades y deseos?
Sea específico.

2. ¿Por qué carecemos de las cosas buenas?
(Santiago 4:2,3; San Juan 15:7)

3. La fe requiere acción. De acuerdo a 1 Juan 5:14,15:
 - a) Como un acto de su voluntad, pídale a Dios que supla sus necesidades.
 - b) Espere en El, como una expresión de su fe, la provisión de sus necesidades.

Mantenga su corazón y sus motivaciones puras

1. ¿Qué motivaciones erróneas manifestamos a veces?
(Santiago 4:3)

¿Cuál es el resultado?

2. Escriba abajo las motivaciones equivocadas con que usted lucha.

Entonces:

- a) Confiéselas a Dios
- b) Aprópiase del poder del Espíritu Santo para que le ayude a depender de El para suplir sus necesidades.

Dé un paso de fe

1. ¿Qué es esencial en su andar cristiano? (Hebreos 11:6)

2. Una manera de aumentar su fe es haciendo una “promesa de fe”, que sea mucho mayor de lo que usted está en capacidad de cumplir de acuerdo a sus ingresos actuales. Esto no es una promesa que debe ser pagada. Más bien, es una “promesa” voluntaria fundada en su fe en la capacidad que Dios tiene de suplir de Sus mismos recursos lo que usted no puede producir por sí mismo. Usted da y Dios suple.

Describe una ocasión en la cual Dios lo dirigió a dar por encima de sus posibilidades.

¿Cuál fue el resultado?

Si usted nunca ha hecho una “promesa de fe”, quizás quiera hacerla ahora después de considerar en actitud de oración las diferentes inversiones que usted puede hacer para Dios. Mantenga un récord cuidadoso de sus donativos y de como Dios suple sus necesidades de manera especial.

APLICACION PRACTICA

- 1 Lea San Lucas 6:38. ¿Cómo se aplica este versículo a la libertad financiera?

- 2 Suponga que un nuevo cristiano le confiesa a usted su temor de dar a Dios el control de su cuenta de banco. ¿Qué consejo le daría?

- 3 Revise los pasos que le indican cómo confiar a Dios sus finanzas. ¿cuál de estos pasos son áreas débiles en su vida?

¿Por qué los encuentra difíciles?

¿Cómo puede fortalecerse en esas áreas?

- 4 Lea los pasos de “Respiración financiera” enumerados en la página 18. Respire financieramente en cualquier área en la cual usted no está siguiendo los buenos principios de mayordomía.

- 5 En actitud de oración considere la promesa de fe que Dios desea que usted haga. Escriba esa promesa aquí.



Rindiéndole cuentas a Dios

Muchos cristianos se pierden la bendición especial de Dios por no obedecer el mandato de nuestro Señor escrito en el Evangelio según San Mateo:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo donde ni la polilla ni y el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

(San Mateo 6:19-21)

Jesús sabía que al almacenar tesoros en la tierra, rápidamente tomaríamos la apariencia del mundo. Al tener deseos egoístas, cesaríamos de reflejar el carácter de Dios y buscaríamos nuestra propia gloria. Sin embargo, al hacer tesoros en el cielo, declararíamos la gloria de Su reino.

Todo lo que hacemos para traer a hombres y a mujeres al reino de Dios, cada acto de bondad, cada expresión de amor, hace crecer el tesoro en el almacén de Dios. Nosotros ofrendamos como resultado de nuestro amor a Dios y en gratitud por Su amor y sacrificio por nosotros a través de Su único Hijo, nuestro Salvador Jesucristo.

Dios nos hace responsables de nuestra motivación en dar y por nuestra obediencia fiel al



Objetivo: Reconocer nuestra final responsabilidad hacia Dios.

Lea: San Lucas 19:12-27

Memorice: 2 Corintios 5:10

mandato de nuestro Señor de ayudar a cumplir la Gran Comisión y así alcanzar el mundo para Cristo. El apóstol Pablo escribió:

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

(Romanos 14:12)

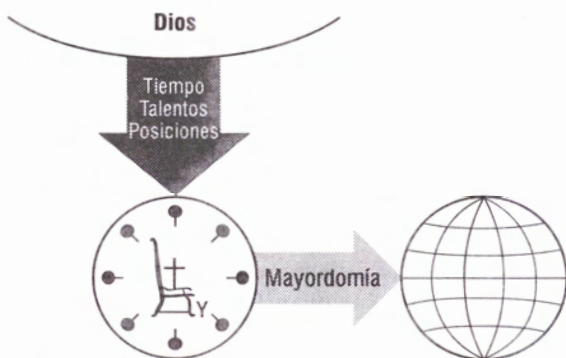
Al relatar la parábola del mayordomo infiel, Jesús dijo:

Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. Entonces lo llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo...

(San Lucas 16:1-2)

Dios considera “que un alma inmortal, realmente no tiene precio. No hay molestia demasiado grande, ni humillación tan profunda, ningún sufrimiento tan severo, ningún amor tan fuerte, ninguna tarea tan difícil, ningún precio tan grande, sino que todo esto habrá valido la pena, si se ha empleado en el esfuerzo de ganar un alma”.¹

Como fieles mayordomos, nuestra principal mayordomía financiera es ayudar a ministerios serios y responsables que puedan alcanzar el mayor número de personas para Cristo. Hemos de rendir cuentas delante del Señor por el último mandato que dio antes de ascender al cielo “Id y haced discípulos a todas las naciones”. Dios. (San Mateo 28:19)



1. “Junk That Missionary Barrel”, Moody Monthly - Septiembre 1977, p. 56)



Estudio bíblico

El cristiano y la venida de Cristo

1. De acuerdo a 2 Corintios 5:10, ¿qué hará Cristo cuando venga otra vez?
2. Note que Pablo dice “todos nosotros”. ¿para quien es esto principalmente?

Nota: Nuestros pecados ya han sido juzgados en Cristo (Romanos 8:1). El juicio aquí se refiere a nuestras obras a partir del momento en que nos convertimos a Cristo.

3. Lea 1 Corintios 3:11-15

El juicio de Dios sobre nuestras obras, es comparado con la reacción de ciertos materiales al fuego. De acuerdo a este pasaje, ¿Qué le interesa más a Dios respecto a la obra que debemos hacer por El? (v.13)

¿Cómo es posible entonces para nosotros invertir muchas horas trabajando para Dios sin recibir ninguna clase de recompensa?

Las obras de un cristiano pueden ser rechazadas, pero ¿de qué cosa puede él estar siempre seguro? (v.15)

El tiempo de la venida de Cristo

1. El juicio del cristiano acontecerá cuando Cristo venga otra vez. ¿Cuándo ocurrirá? (Hechos 1:6,7)
2. ¿En qué debemos concentrarnos hasta que El vuelva? (Hechos 1:8; San Mateo 28:19,20; San Marcos 16:15).
3. ¿Por qué ha esperado Cristo tanto tiempo para venir? (2 Pedro 3:9)

La situación del mundo cuando Cristo vuelva

Lea San Marcos 13. Este capítulo predice la condición mundial al acercarse la venida de Cristo. Al ver el mundo de nuestros días muy parecido al de este relato, sabemos que Su venida ya se acerca.

1. ¿Qué veremos que ocurrirá con la religión? (vv. 5,6,21,22)
2. ¿Cuál será la situación mundial? (vv. 7,8)
3. ¿Qué ocurrirá en la naturaleza? (v. 8)
4. ¿Cuál será la actitud hacia los verdaderos cristianos? (vv. 12,13)

5. Describa en sus propias palabras cómo piensa usted que será Su venida. (vv. 26,27)

Preparación para la venida de Cristo

1. Como creyente, ¿qué debe hacer usted al saber que Su venida se acerca? (San Marcos 13:33)

2. Si usted obedece esa instrucción, ¿de qué manera afecta lo siguiente:

¿Su empleo?

¿Su vida social?

¿Su adoración?

¿Sus ofrendas?

APLICACION PRACTICA

- 1 Como fiel mayordomo de los recursos de Dios, nuestra primera responsabilidad es ayudar a cumplir la Gran comisión. Si Dios lo llamara a cuentas por su mayordomía, ¿qué le diría usted a El? (San Lucas 16:1,2; Hebreos 4:13; 1 Pedro 4:5)

¿Cómo puede usted ser más fiel en sus dádivas para ayudar a alcanzar el mundo para Cristo?

- 2 ¿De qué manera está usted haciendo tesoros en el cielo?

- 3 Revise sus gastos del mes pasado. ¿Qué porcentaje dio para la obra de Dios?

- 4 Para planificar sus ofrendas del próximo año, repase la tabla de la página siguiente esta semana.



Resumen

Las siguientes preguntas le ayudarán a revisar este Grado. Si es necesario, vuelva a leer la lección apropiada.

1. Defina en sus propias palabras lo que es la “mayordomía cristiana”.
2. ¿Por qué se nos refiere como mayordomos cristianos?
3. Haga un resumen de sus responsabilidades como mayordomo de Dios tal como usted lo entiende ahora.



Vuelva a leer: Romanos 12; 1 Corintios 12; Santiago 3:1,2

Repase: Los versículos memorizados

Dando al máximo mediante el principio de dominio propio

Ahora que ha empezado la emocionante aventura de dar por fe y ha comenzado a desarrollar una estrategia personal para invertir en el reino de Dios, descubrirá al parecer, muchas maneras efectivas en las cuales invertir su tiempo, talentos, y recursos. De pronto, al estar frente a tantas opciones emocionantes que escoger, usted podría sentirse confundido sobre como usar sabiamente los recursos que Dios le ha confiado. ¿Cómo puede descubrir un mayor dominio sincero la voluntad de Dios en cuanto a invertir su tiempo, talentos y recursos? Aplicando el “*Principio de dominio propio*” que se encuentra en la Biblia. Permítame explicarle:

En 2 Timoteo 1:7, el Apóstol Pablo escribe: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”. El dominio propio, mencionado en este versículo, significa una mente bien equilibrada, que está bajo el control del Espíritu Santo, renovada según lo dicho en Romanos 12:2.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.



**Usted puede conocer la
voluntad de Dios para
dar su tiempo, talentos,
y recursos.**

Tomando decisiones sabias

Permítame preguntarle: ¿Toma usted sus decisiones de acuerdo al *Principio de dominio propio*?

Si desea conocer cuál es la voluntad de Dios para su vida de acuerdo a este principio, considere estas preguntas:

- ♦ *¿Por qué vino Jesús?*
El vino “a buscar y a salvar lo que se había perdido” (San Lucas 19:10).
- ♦ *¿Cuál es la experiencia más sobresaliente de su vida?*
Si usted es cristiano, naturalmente que su respuesta será: “Haber conocido a Cristo personalmente como mi Salvador y Señor”.
- ♦ *¿Qué es lo mejor que usted puede hacer para ayudar otros?*
La respuesta de nuevo es obvia: “Presentarles a Cristo”.

Por lo tanto, todo cristiano sincero querrá poner todo lo que Dios le ha dado, tiempo, talentos, y recursos, a la disposición de Cristo, de modo que todo su potencial pueda ser desarrollado por El. Para un cristiano, el talento que Dios le ha dado puede ser la predicación profética, el evangelismo, o la enseñanza; para otro pueden ser los negocios; para otro el ministerio de misiones; para otra, el ser ama de casa.

Mientras considera y evalúa los talentos que Dios le ha dado, tome una hoja de papel y haga una lista de las maneras más lógicas a través de las cuales su vida puede ser usada para servirle al Señor, de modo que le glorifique al máximo. Enumere los pros y los contras de cada oportunidad. De acuerdo al principio del dominio propio, ¿dónde o cómo puede el Señor Jesucristo continuar buscando y salvando a los perdidos mediante usted? Dicho procedimiento, dará como resultado el tomar acciones positivas que le guiarán a la perfecta voluntad de Dios en su vida. Sin embargo, tome en cuenta una palabra de precaución: El *Principio de dominio propio* no es válido, a menos que existan ciertas condiciones:

1. No debe haber pecado inconfeso en su vida.
2. Su vida debe estar dedicada a Cristo y usted debe estar lleno del Espíritu Santo, en obediencia al mandato de Efesios 5:18.
3. Debe caminar en el Espíritu (permanecer en Cristo) momento a momento, poniendo su fe en la confiabilidad de Dios y con la certidumbre de que el Señor está dirigiendo y continuará guiando su vida, de acuerdo a las promesas de la Biblia.

El consejo que le den los demás debe siempre considerarlo en actitud de oración, especialmente cuando procede de cristianos maduros y dedicados que conocen la Palabra de Dios y son capaces de discernir acertadamente el uso de la Biblia en su necesidad particular. Sin embargo, sea cuidadoso de no hacer del consejo de los demás una muleta. Aunque Dios suele hablarnos a través de otros cristianos, se nos amonesta a poner nuestra confianza en El (Proverbios 3:5,6).

Cuatro factores básicos

Al reflexionar acerca de la voluntad de Dios se deben considerar cuatro factores básicos, semejantes al *Principio de Dominio Propio*. La voluntad de Dios se revela mediante:

1. La autoridad de la Biblia
2. Las circunstancias providenciales
3. Convicción basada en la razón
4. Impresiones del Espíritu Santo en nuestra mente según Filipenses 2:13.

Sin embargo, la evaluación de las impresiones del Espíritu Santo en nuestra mente es más segura en un creyente maduro, que en un cristiano nuevo o carnal, porque siempre existe el peligro de entender mal estas impresiones.

Conozca la fuente de procedencia antes de responder. Para los inexpertos, lo que parece proceder de Dios, puede que no lo sea, sino que proviene del “gobernador de las tinieblas de este mundo”. Satanás y sus demonios, suelen disfrazarse de “ángeles de luz” para falsificar la obra de Dios y así engañar a los cristianos.

Se debe dar una palabra más de precaución. Es verdad que Dios continúa revelando Su voluntad a hombres y mujeres en formas muy dramáticas, pero esto debe ser considerado la excepción y no la regla.

Dios dirige hoy, como lo ha hecho a través de los siglos. Felipe, el diácono, por ejemplo, estaba realizando una exitosa campaña en Samaria. El *Principio de Dominio Propio* lo habría dirigido a continuar la campaña. Sin embargo, Dios le indicó lo contrario por medio de una revelación especial, y Felipe fue llevado por el Espíritu Santo a presentar las buenas nuevas de Cristo al eunuco etíope. Según la tradición, el eunuco etíope fue usado por Dios para comunicar el mensaje de nuestro Señor en toda su nación.

La manera como usted lo sabrá

El vivir de acuerdo al *Principio de dominio propio*, permite experimentar la misma guianza sobrenatural de Dios, pero no debemos esperar revelaciones subjetivas antes de empezar a movernos por Cristo. La fe debe tener un objeto. La fe de un cristiano es edificada sobre la autoridad de la Palabra de Dios y está respaldada por hechos históricos. Esta no se basa en experiencias emocionales superficiales. Sin embargo, cuando el cristiano coloca su confianza en la voluntad de Dios revelada en Su Palabra, hará posible que tome decisiones de acuerdo al *Principio de dominio propio*. La confirmación de estar en la voluntad de Dios es, por lo general, una seguridad y paz interior de que usted está haciendo lo que el Señor quiere, esperando que lo use para traer mucho fruto.

El resultado de una vida de acuerdo al *Principio de dominio propio* es una vida más apacible, abundante y fructífera.

Espere que el Señor Jesucristo le use a usted para atraer personas hacia Sí. Al empezar cada día, reconozca que usted le pertenece. Déle gracias porque vive en usted. Invítelo a usar su mente para pensar Sus pensamientos, su corazón para expresar Su amor, sus labios para hablar Su verdad. Pídale a Jesús que more en su vida y que utilice también su cuerpo, de modo que El pueda continuar buscando y salvando a los perdidos por medio de usted.

Es mi sincera oración, que usted pueda conocer esta calidad de vida, que pueda apropiarse de todo lo que Dios le ha dado como un derecho, de su herencia en Cristo.*

* Nota: Esto ha sido adaptado de mi "Carta a Pablo Moreno". Para más información sobre el *Principio de dominio propio* escriba a NewLife Publications, 100 Sunport Lane, Orlando, FL 32809 EE.UU. o a Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, P.O. Box 83222, Miami, FL. 33283.

Recursos que le ayudarán a ser un mayordomo fiel

Los Diez Grados Básicos. Un completo plan de estudios para el cristiano que desea dominar los fundamentos del crecimiento cristiano. Usado por cientos de miles de cristianos en todo el mundo. (vea para más detalles, la página 65.)

(Guía del líder) Manual del maestro de los Diez Grados Básicos. Contiene los bosquejos para la enseñanza de todas las series.

Los conceptos transferibles. Extraordinarias herramientas que le ayudarán a experimentar y compartir la vida cristiana abundante.

Cómo puede usted ser lleno del Espíritu Santo

Cómo caminar en el Espíritu Santo

Cómo puede usted ayudar a cumplir la Gran Comisión

Cómo usted dirigir a otros a Cristo

Un hombre sin igual. Una visión fresca del nacimiento, enseñanza, muerte, y resurrección singulares de Jesús y cómo él continúa transformando la manera en que vivimos y pensamos. Excelente herramienta evangélica.

Vida sin igual. Una presentación de lo largo y ancho de la libertad cristiana en Jesucristo y de cómo los creyentes pueden liberar el poder de la resurrección de Cristo en su vida y ministerio. Bueno para no creyentes o cristianos que desean crecer en su vida cristiana.

Cinco pasos del crecimiento cristiano (Guía del líder, y guía de estudio). Enseña a los nuevos creyentes, las cinco piedras angulares de la fe: la seguridad de la salvación, el entendimiento del amor de Dios, la experiencia del perdón de Dios, la llenura del Espíritu Santo, y los pasos para crecer en Cristo.

La clave de una vida victoriosa. Experimente una vida fructífera y gozosa en el Espíritu Santo, y resista la tentación por medio de la “respiración espiritual”. Esta tarjeta es lo suficientemente pequeña como para llevarla en el bolsillo, la Biblia, o en el bolso.

El avivamiento que viene. Un llamado a nuestro país para ayunar, orar, y “buscar el rostro de Dios”. El avivamiento que viene podría ser uno de los libros más importantes de nuestra generación. “Este libro nos desafía a ser una parte de lo que Dios tiene reservado para el creyente en estos últimos días”.

*Disponibles en su librería local, ordenados por correo,
o en Publicaciones Nueva Vida (New Life Publications)*

Los Diez Grados Básicos Hacia la Madurez Cristiana

*Once guías fáciles de usar para ayudarle a comprender
las bases de la fe cristiana*

INTRODUCCION:

La singularidad de Jesús

Explica quién es Cristo. Revela los secretos de Su poder para convertirlo a usted en un cristiano victorioso y fructífero.

GRADO 1: La aventura cristiana

Presenta cómo disfrutar una vida plena, abundante, con propósito, y fructífera en Cristo.

GRADO 2: El cristiano y la vida abundante

Explora la manera cristiana de vivir -lo que es la vida cristiana y su aplicación práctica.

GRADO 3: El cristiano y el Espíritu Santo

Enseña quién es el Espíritu Santo, cómo ser lleno del Espíritu Santo, y cómo hacer para que la vida llena del Espíritu sea una realidad en su vida -momento a momento.

GRADO 4: El cristiano y la oración

Revela el verdadero propósito de la oración y presenta cómo el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo trabajan juntos para responder su oración.

GRADO 5: El cristiano y la Biblia

Habla acerca de la Biblia -cómo fue producida, su autoridad, y su poder para ayudar al creyente. Este GRADO ofrece métodos para estudiar la Biblia con mayor efectividad.

GRADO 6: El cristiano y la obediencia

Aprenda por qué es tan importante obedecer a Dios y cómo vivir diariamente

bajo su gracia. Descubra el secreto de una vida de poder e integridad como cristiano y por qué necesita no temer por lo que los demás piensan de usted.

GRADO 7: El cristiano y el testimonio

Presenta cómo testificar con efectividad. Incluye una reproducción de las Cuatro Leyes Espirituales y explica cómo compartirlas.

GRADO 8: El cristiano y la mayordomía

Descubra el plan de Dios para su vida financiera, cómo evitar la preocupación por el dinero, y cómo confiar en Dios en lo que respecta a sus finanzas.

GRADO 9: Explorando el Antiguo Testamento

Presenta un breve panorama del Antiguo Testamento.

Muestra lo que Dios hizo para preparar el camino para la venida de Jesucristo y la redención de todo aquél que lo recibe a El como Salvador y Señor.

GRADO 10: Explorando el Nuevo Testamento

Examina cada libro del Nuevo Testamento. Presenta la esencia del evangelio y resalta el emocionante principio de la iglesia cristiana.

Guía para el líder

Extraordinario recurso aun para la persona más tímida e inexperta que se le pida dirigir un grupo de estudio sobre los fundamentos de la vida cristiana. Contiene preguntas y repuestas de las guías de estudio de los Diez Grados Básicos.

*Disponibles en su librería local, ordenados por correo,
o en Publicaciones Nueva Vida (New Life Publications)*

Acerca del Autor

Bill Bright fue el fundador y presidente de Campus Crusade for Christ, International, el ministerio cristiano más grande del mundo, sirviendo a la gente de 191 países del mundo a través de 26.000 coordinadores de tiempo completo y más de 225.000 voluntarios adiestrados.

El Dr. Bright hizo estudios de postgrado en la Universidad de Princeton y en el Seminario Teológico de Fuller y recibió cinco doctorados honoríficos además de muchos otros premios a nivel nacional e internacional. En 1996 el Dr. Bright recibió el prestigioso Premio Templeton para el Avance de la Religión por su trabajo en las áreas del ayuno y la oración. Con un valor de más de un millón de dólares, el Premio Templeton es el mayor premio monetario del mundo. El Dr. Bright donó todo el dinero a diversas organizaciones dedicadas a promover los beneficios espirituales del ayuno y la oración.

En el año 2000 el Dr. Bright fue el primer recipiente de la Premiación por Logros Alcanzados a lo Largo de la Vida otorgado por su alma mater, Northeastern State University. Ese mismo año, también recibió junto con su esposa, la Premiación por Ser de Inspiración a Otros de la Fundación de la Herencia Cristiana de América. Además, recibió la Premiación por Logros Alcanzados a lo Largo de la Vida de la Asociación Nacional de Evangélicos y la Asociación de Editoriales Cristianas y Evangélicas. En 2002 el Dr. Bright fue ingresado en el Salón de la Fama de radio difusores cristianos. El es autor de más de 100 libros y publicaciones cuyo enfoque es ayudar a cumplir la Gran Comisión.

Poco antes de partir con el Señor el 19 de julio de 2003, el Dr. Bright estableció la Fundación Bright Media para promover y extender su legado a futuras generaciones a través de sus escritos.

**CRUZADA ESTUDIANTIL Y PROFESIONAL
PARA CRISTO
OFICINAS NACIONALES**

Argentina

Cruzada Estudiantil y
Profesional para Cristo
Casilla de Correo 160, Suc. 12
1412 Buenos Aires, Argentina

Bolivia

Casilla 1490,
Santa Cruz, Bolivia

Colombia

Vida para Colombia
Apartado Aéreo 80936
Santa Fe de Bogotá, D.C.
Colombia

Costa Rica

Apartado 640-1007
San José, Costa Rica

Chile

Casilla 10
Centro Casillas
Santiago, Chile

Ecuador

Apartado 17-11-04990
Quito, Ecuador

El Salvador

Apartado 515
San Salvador, El Salvador

Guatemala

Apartado 1784
Guatemala, Guatemala

Honduras

Apartado 390
Tegucigalpa, Honduras

México

Apartado 1424
Cuernavaca, Morelos
México

Panamá

Apartado 2892
Panamá 3, Panamá

Paraguay

Casilla 2626
Asunción, Paraguay

Perú

Apartado 03-5023
Salamanca, Lima 3
Perú

República Dominicana

Apartado 1897
Santo Domingo,
Rep. Dominicana

Uruguay

Casilla de Correo 1550
Montevideo, Uruguay

Venezuela

Apartado 47162
Caracas 1041 A
Venezuela

Estados Unidos

Oficina Latinoamericana
P.O. Box 832228
Miami, Florida 33283, USA

Ministerio Hispano,

P.O. Box 790608, San Antonio, Texas,
78279-0608, USA

NewLife Publications,

Hispanic Ministry
P.O. Box 593684,
Orlando, FL 32859-3684